Por Verónica Gascón
AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- Ante la amenaza de recesión en Estados Unidos y a la situación interna de las empresas, los patrones se muestran cautelosos ante un incremento salarial para este año, que se estima podría ser de entre uno a 1.5 por ciento real.

Según la consultora AON-Hewitt, las empresas aplicarán un incremento de 5% al salario y uno por ciento en prestaciones.

Pero el Banco de México advirtió que los incrementos derivados de las negociaciones salariales contractuales serán de 4.42 % para enero y febrero del 2013; al tiempo que la inflación esperada estará entre 3 y 4 %, por lo que el alza real de las percepciones será muy baja.

Sin embargo, se observa una tendencia negativa del salario, que viene desde el año pasado.

Las empresas medianas, de entre 101 a 300 trabajadores son las que registraron un mayor retroceso en el salario (1.5 por ciento) durante los primeros nueve meses de 2012, con respecto al mismo periodo del 2011, de acuerdo a un análisis de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

Mientras que los establecimientos de 11 a 50 trabajadores también mostraron un retroceso de uno por ciento en el salario real en el mismo periodo de estudio.

En las grandes empresas (de 301 y más empleados), la disminución del salario real fue de 0.8 por ciento.

Los incrementos salariales serán conservadores debido a la situación de las empresas y el entorno económico internacional que se encuentra en la incertidumbre por una posible recesión en Estados Unidos.